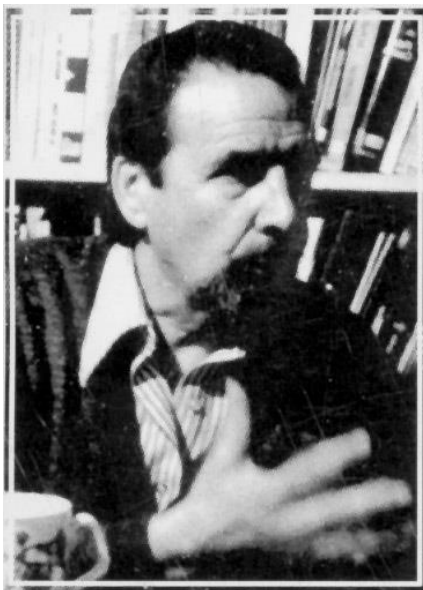


LUIS VITALE



He tenido el honor y el privilegio de conocer a Luis Vitale. Recuerdo la primera vez que llegué a su casa y lo vi levantarse de un sofá, que tiene al final de la sala donde guarda sus recuerdos, sus fotos, sus libros... Recuerdo verlo levantarse, como se levanta la historia, cada mañana, frente a un nuevo día.

Él era, simplemente, la historia del trotskismo. Y al mirarlo puede verse en él a un hombre de una enorme calidad militante, de una enorme calidad humana. Luis Vitale transmite, todo el tiempo, y en simples palabras, lecciones y experiencias de la vida, de la historia...

Nacido en la Argentina, vino a vivir a Chile en febrero de 1955, conociendo allí a Humberto Valenzuela y al Partido Obrero Revolucionario (POR):

“Para los viejos revolucionarios que desde la época de Recabarren nos hemos mantenido en una actividad

*permanente en la lucha de clases, sin capitulaciones de ninguna especie, es motivo de profunda satisfacción poder constatar el surgimiento de nuevos cuadros de dirección revolucionaria. Uno de ellos, es mi actual compañero de lucha, Luis Vitale”.*¹

Llegado a Chile, comienza a trabajar en un Laboratorio, donde iniciará sus primeras actividades sindicales:

*“Valenzuela me empezó a instruir de cómo organizar un sindicato, porque no tenía ni idea, empecé a organizar un sindicato y entonces formé un sindicato de empleados de laboratorio, esa fue mi primer actividad sindical.”*²

Logra convertirse así en el Presidente del Sindicato de Empleados de Laboratorios, y en el Presidente de la Federación de Química y Farmacia. Siendo elegido en representación de este sector, como dirigente nacional de la CUT en el año 1959:

*“Así, paso a paso, en combate abierto y sin cuartel contra las corrientes oportunistas, se va abriendo camino en el movimiento obrero, a la par que va siendo despedido de sus trabajos por los patrones, temerosos de su labor en defensa de los trabajadores.”*³

Y como dirigente nacional de la CUT participa en innumerables luchas y huelgas, poniéndose siempre a la cabeza de la lucha por los derechos e intereses de la clase trabajadora chilena:

¹ “Semblanzas de Luis Vitale” de Humberto Valenzuela en libro de Luis Vitale “Historia del Movimiento Obrero”, 1962

² **Entrevista a Luis Vitale**, Historiador, Ex Militante del Partido Obrero Revolucionario, 29 de Noviembre, 2008.

³ “Semblanzas de Luis Vitale” de Humberto Valenzuela en libro de Luis Vitale “Historia del Movimiento Obrero”, 1962

“En los mitines y huelgas generales allí está la persona y el accionar de Vitale. En las jornadas heroicas del 2 de abril de 1957, en los combates callejeros del 3 y 7 de noviembre de 1960 allí está Vitale en primera fila, junto a Clotario Blest.”⁴

Más tarde ingresa al gremio de la industria gráfica, en donde colabora con el desarrollo de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile:

“En el gremio gráfico, donde actualmente trabaja y actúa, ha dictado una serie de conferencias, colaborando con los dirigentes revolucionarios, como Remigio Arribada y otros, al desarrollo de la combativa Federación de Obreros de Imprenta (FOICH).”⁵

Pero el centro de la actividad de Luis Vitale comienza a girar en torno a la elaboración y la discusión teórica, a escribir historia y a pensar desde allí los problemas de la lucha de clases:

“Pero esto no es todo, Vitale no sólo es un activista del movimiento obrero. Se ha metido muy adentro del pensamiento de Lenin de que “sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria” y se da maña y tiempo para la elaboración teórica.”⁶

En 1962 Luis Vitale escribe su primer libro llamado “Historia del Movimiento Obrero”, convirtiéndose a partir de ese momento en una pieza fundamental del Partido Obrero Revolucionario, ya que la elaboración, el pensamiento político, teórico e ideológico, son elementos esenciales de toda organización política, y más aun de toda organización que se declare revolucionaria. Extrayendo lecciones de la historia, mostrando sus hechos y sus personajes, Vitale comienza a

⁴ Idem

⁵ Idem

⁶ Idem

transmitir sus ideas políticas a través de un sin número de folletos, libros, periódicos que comienza a publicar:

“Yo empiezo a escribir este libro (“Historia del Movimiento Obrero”), con comentarios de Humberto Valenzuela, que es la presentación que hace de mi el viejo. Pero bueno, yo sigo investigando, me meto en la historia de Chile profundamente, empiezo a sacar los primeros tomos de la Interpretación Marxista de la Historia de Chile, que salen a fines de la década del ’60 más o menos. Me da la impresión que en el ’71, por ahí. Entonces yo escribía en los ratos libres, investigaba, iba a la Biblioteca, al Archivo, esto y lo otro. Pero me costó muchos años en darme cuenta de que hay un oficio, así como hay obreros de la construcción, empleados, etc., es un oficio, que para practicar este oficio hay que disponer de tiempo, trabajar la mayor cantidad de tiempo posible.”⁷

Pero aquello que había comenzado a escribir en sus ratos libres, se convierte pronto en un oficio, en una de sus actividades más importantes, y en los libros y escritos que permiten pensar hoy la historia del movimiento obrero:

“Entonces empecé a ser un historiador de oficio, un trabajo, con horarios, etc. Y yo eso no lo puedo olvidar, porque hoy día, donde yo no me puedo mover ¿cómo ayudo al movimiento obrero, a los distintos sectores de explotados y oprimidos? Escribiendo, sacando cosas, porque ya tengo mi oficio, yo tengo mi horario, me organizo, de tal manera que voy aprendiendo en el oficio que si tu logras trabajar ocho horas, y dentro de las ocho horas logras sacar una frase, una frase, quiere decir que has aprendido el trabajo.”⁸

⁷ **Entrevista a Luis Vitale**, Historiador, Ex Militante del Partido Obrero Revolucionario, 29 de Noviembre, 2008.

⁸ Idem

Luis Vitale, gran dirigente del Partido Obrero Revolucionario, gran ejemplo de la personalidad y las características de un militante trotskista, al que Humberto Valenzuela describe de la siguiente manera:

“Así es a grandes rasgos Luis Vitale, hombre de pensamiento y de acción multitudinaria. No tiene otro Norte que no sea el triunfo de los explotados, del socialismo sobre el capitalismo. Para mí que llevo 37 años de actividad en las filas del movimiento obrero, luchando por la misma causa que abrazó Vitale, es una gran satisfacción ver como este joven revolucionario abandonó toda situación personal para sumarse a los que luchamos por el triunfo de los oprimidos. Años de elaboración colectiva junto a Vitale en el Comité Central del POR, me han permitido valorarlo en toda su dimensión de revolucionario, y por qué no decirlo, me han permitido aprender de él, de sus valiosos aportes políticos y teóricos. Todo eso me da confianza en la causa que hemos abrazado y nuevas energías para continuar adelante en este camino tortuoso y áspero de la lucha revolucionaria.”⁹

En 1965 Luis Vitale es parte del proceso mediante el cual el POR se disuelve para formar, junto con otras organizaciones, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Aquí, nuevamente, el trotskismo que había logrado permanecer como un partido propio durante más de veinticinco años, daba un paso en falso, que visto desde hoy, es posible afirmar, que terminaba una vez más en la disolución del partido trotskista chileno.

Años más tarde Luis Vitale es expulsado del MIR junto con Humberto Valenzuela y todo el sector que venía del trotskismo, por el grupo de Miguel Enríquez.

⁹ “Semblanzas de Luis Vitale” de Humberto Valenzuela en libro de Luis Vitale “Historia del Movimiento Obrero”, 1962

A la llegada del golpe militar, Luis Vitale pasa por nueve campos de concentración... Nueve campos de concentración. De tortura. De donde logra salir vivo, y exiliarse en 1975 en Alemania:

“Me toman preso y estoy en los campos de concentración varios meses, desde el ’73 hasta fines del ’74, como un año y medio preso. Pero en Chacabuco que es el último lugar que estoy, un campo de concentración, de ahí orden de expulsión, y me expulsan. No alcancé ni siquiera a despedirme de nadie. Ni siquiera de mi compañera, ni siquiera de mi hija. Es terrible. En Alemania.”¹⁰

Desde Alemania Vitale mantiene el contacto con Valenzuela, quien desde su exilio en Argentina, le envía los capítulos que iba a escribiendo sobre la “Historia del Movimiento Obrero”:

“Yo recibía las cartas del viejo, nosotros le decíamos “el viejo Valenzuela”, pero era más joven que nosotros, más joven en su espíritu de luchador, y en una carta me dice “¿qué te parece, estoy escribiendo la historia del movimiento obrero y te podría mandar lo que voy haciendo?”. Pero cómo le decía yo, esto es caro, mandar desde Argentina las cartas certificadas a Alemania, y eran muchas cartas, muchas cartas. Entonces le digo “¿cómo te puedo ayudar?”. Y él me dice “bueno, mándame unas platitas”, entonces efectivamente le mandé. Y él me mandaba más o menos cada un mes, cada dos meses, me mandaba una tremenda parte que iba haciendo de la historia del movimiento obrero, y así fue. Entonces yo junté todo ese material y nosotros tenemos un grupo también trotskista en Alemania, un grupo interesante, y ese grupo tenía una editorial obrera, que se

¹⁰ **Entrevista a Luis Vitale**, Historiador, Ex Militante del Partido Obrero Revolucionario, 29 de Noviembre, 2008.

llama ISP Verlack (que quiere decir editorial) y lo juntamos todo ese material y lo publicamos en Alemania.”¹¹

Actualmente Vitale es profesor de la Universidad de Chile, y sigue publicando todo tipo de libros orientados al estudio de los movimientos sociales en Latinoamérica, trabajando el problema de los movimientos indígenas, el problema de la mujer, de las clases sociales, etc.

Luis Vitale... Desde estas páginas homenajeamos su tradición, su vida militante y su entereza moral, sin dejar de criticar -como es natural- aquellos aspectos que consideramos incorrectos (porque es también parte de nuestra tarea hacerlo como usted ya sabe)

Sus escritos y su figura además de ser una inspiración, son el referente más importante de la historiografía marxista en Chile.

Usted vivirá para siempre en cada hoja que escribió, en cada idea que supo expresar, en cada hecho que hizo emerger a la luz. Continuar con su tarea es, sinceramente, mi máxima aspiración. Porque sin querer me ha enseñado que el escribir, puede ser también, un acto revolucionario.

¹¹ Idem